

La duración esperada de la vida laboral en España es de 34,8 años, seis menos que en Países Bajos y cuatro que en Alemania

- La brecha de género en este indicador se reduce en España de 13 a 4,2 años en dos décadas por el rápido aumento de la vida laboral prevista de las mujeres
- Los países de la zona euro con la mayor duración esperada de la vida laboral son Países Bajos (41,0), Estonia (39,2), Alemania (39,1) y Finlandia (38,8)

Madrid, 7 de julio de 2021.- La creciente presión financiera sobre los sistemas de pensiones está llevando a los gobiernos europeos a incentivar la prolongación de la vida laboral. A pesar de este objetivo común, la variación entre países sigue siendo muy significativa, como constata el último [Focus on Spanish Society](#), publicación editada por Funcas, que recoge datos de Eurostat.

Del análisis de las cifras se concluye que la duración esperada de la vida laboral –tiempo total estimado durante el cual una persona que, en la actualidad tenga 15 años, va a permanecer en el mercado laboral– ha aumentado ininterrumpidamente en la zona euro desde el año 2000 (32,2 años) hasta 2019 (36,1 años), tendencia que se invierte en 2020 con la pandemia (35,7 años). También se observa que tanto los hombres como las mujeres muestran un incremento significativo de su vida laboral, si bien el aumento ha sido más rápido entre las mujeres, reduciéndose así la brecha de género en la duración esperada de la vida laboral entre 2000 (8,3 años) y 2020 (4,6 años).

El año pasado, los países de la zona euro con la mayor duración prevista de la vida laboral eran Países Bajos (41,0 años), Estonia (39,2 años), Alemania (39,1 años) y Finlandia (38,8 años). Por el contrario, Italia (31,2 años) y Grecia (32,8 años) registraron las vidas laborales esperadas más cortas, destacando también por sus grandes diferencias de género (la vida laboral estimada de los hombres supera en 9,3 y 7 años, respectivamente, a la de las mujeres).

No todos los países del sur de Europa se encuentran en este grupo con vidas laborales comparativamente cortas e importantes brechas de género. Portugal es uno de los Estados con una vida laboral más larga (37,6 años) y una menor brecha de género (2,7 años). En España, la duración esperada de la vida laboral en 2020 ascendía a 34,8 años, y la de los hombres (36,8 años) superaba a la de las mujeres (32,6 años) en 4,2 años. Esta brecha de género, algo menor que la del conjunto de la zona euro (4,6 años), representa aproximadamente un tercio de la que existía a principios del siglo XXI (13 años).

GABINETE DE COMUNICACIÓN

Patricia Carmona

comunicacion@funcas.es

619 329 695

www.funcas.es

@FUNCASES

La fuerte reducción de la brecha de género en la duración de la vida laboral se debe a que, en España, las mujeres han ganado años de carrera laboral a un ritmo más rápido que los hombres en las dos últimas décadas (especialmente hasta 2014).

Usuarios de banca digital

El uso de la banca por Internet se ha disparado en la zona euro entre personas de todas las edades (mayores de 16 años). Los aumentos más significativos se dan entre quienes tienen de 65 a 74 años, cuya proporción se ha más que duplicado entre 2010 (14%) y 2020 (37%). No obstante, el grupo que muestra un mayor uso de este servicio es el formado por las personas de 25 a 44 años. Alrededor de tres cuartas partes de estas declararon en 2020 haber utilizado la banca por Internet durante los tres meses anteriores a la encuesta, mientras que en 2010 la proporción no superaba la mitad.

La penetración de la banca por Internet es especialmente elevada en los países nórdicos y en Países Bajos, donde el porcentaje de personas que utilizan este servicio oscilaba en 2020 entre el 85% y el 95%. Además, las diferencias de edad son en estos países muy pequeñas, con un gran número de personas mayores acostumbradas a la banca electrónica.

Por el contrario, Grecia e Italia son los países con menores porcentajes de usuarios de banca por Internet: sólo alrededor de cuatro de cada diez personas en ambos países hacen uso de ella, con porcentajes muy bajos de personas mayores que recurren a este servicio. En España, el uso de la banca online está más extendido (62%) que en otros países del sur de Europa, aunque las diferencias entre grupos de edad (brecha generacional) también son significativas.

En general, las mujeres en España utilizan menos la banca electrónica que los hombres. Esta diferencia es especialmente notable entre quienes tienen de 55 a 74 años: el 50% de los hombres y el 40% de las mujeres declaran utilizarla. La brecha es menor en el grupo que incluye a las personas de entre 25 y 54 años: en 2020, el 74% de los hombres y el 72% de las mujeres hacían uso de la banca electrónica. Sin embargo, en el grupo más joven (de 16 a 24 años) el porcentaje de mujeres que utilizó este servicio (56%) es cinco puntos porcentuales mayor que el de los hombres (51%). Estos datos sugieren que la brecha de género en la digitalización financiera de los clientes podría no solo reducirse entre las generaciones más jóvenes que viven en España, sino incluso invertirse.

GABINETE DE COMUNICACIÓN

Patricia Carmona

comunicacion@funcas.es

619 329 695

www.funcas.es

@FUNCASES